EN LA CAPITAL
Por mes.......................... $ m/n. 0.40
Por trimestre .... » 1.00
Número suelto .... » 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

EN EL INTERIOR
Por mes.......................... $ m/n. 0.50
Por trimestre .... » 1.50
Número suelto .... » 0.20

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente "Don Quijote"
Que ninguno lo alborote

292676

HORAS DE ADMINISTRACION DE 11 Á 3 DE LA TARDE

Este periódico se compra, pero no se vende

SUSCRICION POR TRIMESTRE ADELANTADA

La correspondencia á nombre del Director | REDACCION ANÓNIMA | Imprenta y Administracion: ARTES 30 (segundo piso)

EL MIERCOLES, EL MIERCOLES, EL MIERCOLES,

Saldrá el anti-colérico, anti-ministerial y anti-frailuno

Almanaque de D. Quijote para 1887

EL MIERCOLES

Dará la hora y el ópio y el láudano y el bacillus *comma* se comerá los codos de rabia por no tener ya á quien comerse.

¡¡¡EL MIERCOLES!!!

CROMOS RIQUÍSIMOS, RIQUÍSIMOS, & & & &.

ALMANAQUE SIN RIVAL

DE D. QUIJOTE PARA 1887

PERMANENTE

LA NIVELACION SOCIAL

El Exmo. Sr. Dr. D. Miguel Juarez Celman, Presidente de la República Argentina, cordobés (concuñado del anterior) ha tenido un lance *personal* con..... (véase la clase) uno de los repartidores de nuestro periódico.

En honor de la verdad el vencedor fué el Exmo. Sr. Dr. D. Miguel Juarez Celman, Presidente de la República Argentina, cordobés y (concuñado del anterior.)

Es costumbre en nuestros repartidores pasar al domicilio de los ciudadanos á fin de ganarse una *prima* por cada ciudadano que suscriben.

Como es natural unos indivíduos aceptan, otros se niegan, pero el Exmo. Sr. Dr. D, Miguel Juarez Celman, Presidente de la República Argentina, cordobés (concuñado del anterior), quizá juzgó más cómodo ofenderse con el propagandista que desgraciadamente pisó *su casa*, y lo mandó prender en ella despues de *quedarse* con la circular y el ejemplar de propaganda.

Hace algun tiempo, cuando otro repartidor propagandista nuestro, se acercó á D. Julio Roca, éste le regaló dos nacionales.

Que diferencia existe entre D. Julio Roca y el Dr. D. Miguel Juarez Celman, Presidente de la República Argentina, cordobés y (concuñado del anterior)?

¡Oh témpora! ¡oh mores!

DE POTENCIA Á POTENCIA

No hay nada que mas beneficie al público que la competencia de las empresas.

De ella nació que alguno diera las escobas de balde y otro pagara porque se las *comprasen*.

Ha bastado la formacion de esa gran Comision de auxilios á las provincias,—que entre paréntesis sea dicho hasta ahora no ha hecho sino embolsar nacionales, —para que el Ministro del Interior se pique y diga:—Ya verán quien es Callejas!

Pero, Señor Ministro, ya lo hemos visto cuando hizo Vd. abrir de par en par las puertas para que les entrara el bicho con las comodidades necesarias y no se le pusiera trabas ... Casi todos los que mueren llevan de V. E. el mas grato recuerdo al otro mundo. ¿Y tantas alabanzas han de llegar al cielo que es seguro que San Pedro le reserva el puesto de llavero...

Pues *naa*, como decia el andaluz, el hombre se ha empeñado en lucirse y hay que dejarlo hacer su gusto.

Mientras tanto que Sarmiento le ofrece agua hervida á todo el mundo, como la única panacea universal de matar microbios como si fueran cerdos (á quienes se les desuella con eso, mientras á los mendocinos los incita á dormir sobre paja el insigne General del Piojito, él Don Eduardo Wilde pone en pública subasta la *generosidad* del erario nacional, ofreciendo *veinte* si le piden *diez* y y mandando *treinta* si precisan *cinco*.

Sarmiento les dice á los cordobeses:

—Qué quieren?

Wilde, no:—les dice á los tucumanos:

—Ustedes han de querer. Tomen.

Y allá vá de una sola manotada *veinte mil grullos*, camas, calderas para hervir el agua (no se vayan á equivocar y echen en el agua hervida á los coléricos) y por contera, para que cuiden á los enfermos numerosas hermanas de Caridad....

Lástima que el del Culto no le dé una manita mandando unas cuantas docenas de *cuervos* á ver si se concluye la especie.

Lo de las hermanas de la caridad no nos parece feo, porque como esas hermanas no han hecho voto de castidad puede que si el bicho. vulgo microbio, desempareja el sexo; esto es, se lleve mas mujeres que hombres empiecen ellas á reemplazar á los muertos.

Y como íbamos diciendo, S. E. no pierde rípio en vender su mercancia de popularidad á un precio mas vil que el de su vecino. Y tan lo vende mas barato que anda, como como el otro dando dinero encima al que se la tome.

Por su parte la Comisión de Auxilios, sigue con el agua hervida de Sarmiento, que parece metamorfoseado en el Dr. Aguado y guarda los macuquinos para..... tengo entendido que para formar, despues que las cosas vuelvan á su quicio, formar una escuela micróbio-loquito-acuática.

Pero eso no obsta para que mire de reojo á S. E., que les está haciendo pito catalan, como si estos polvos taparan aquellos lodos. . . .

Naa. . . . Su Exelencia se ha levantado por fin y es hombre que cuaudo arremete no queda monigote con cabeza.

Ahí supo que el Concejo Deliberante, ese sublime arcófago de cachuminos, se le habia prendido á hacer una reforma sobre el largo de los pomos que se usarían en el próximo carnaval y de una plumada los ha dejado como estaclatitas:

«Se prohibe, señor Intendente, (á este Intendente también le ha pegado unos cuantos tirones de orejas, lo que me parece bien) se prohibe el juego de carnaval, sea con huevos ó con pomos por mas chicos que estos últimos sean. Con que ya lo sabe, señor Intendente y si la órden no se cumple, Vd. será quien pague el pato.»

El Intendente Palmerin, que por conservar la Intendencia seria capaz de ir de cabeza á Roma á besarle los piés, al Santo Padre, aunque los tuviera súcios, ha pasado una *ronca* al Concejo, vetando desde ya todo lo que huele á pomo y por de contado á huevos ... carnavalescos.

Naa... el Ministro del Interior, no admite competencia y está dispuesto á vérselas con el lucero del alba en eso de mandar médicos, camas, hermanas de caridad y toda la plata que pidan.

Qué generoso es S. E.

Por qué no incluye su sueldo en esas remesas?

LA CASA DE MIGUELITO

¡Por fin un caso! ¡Por fin!
¡Pucha! ¡Bacaray! ¡Sarasa!
Un caso como una casa
En casa de Celemin.
Entró en su casa el bichito
Llevado por un garçon
Y es un foco de infeccion
La casa de Miguelito
Allí está el microbio ruin
Y por, *julepis*, ni en guasa
Pisaré yo la tal casa,
La casa de Celemin.
«Que aunque el virgula cruel,
Solo hace daño al que es loco»
Poco á poco poco á poco,
Entró en casa de Miguel
Contra el bicho chiquitin
Que allí está, no iré á esponerme.
No me mate, por meterme,
En casa de Celemin.
—Vaya un consejo, al cohete,
«Cuezase en pocos instantes,
Con todos sus habitantes
La casa de Miguelete»
O llevese al punto sin
Dejar ningun cimiento
A la casa de Aislamiento
La casa de Celemin.
Sufra esa casa el destino
De un conventillo, muy luego
Bomberos! pegadle fuego
A la casa de Calino
Será igual la ley en fin
Si á esa casa se la abrasa,
Por que es un foco la casa
La casa de Celemin.

LOS ADEPTOS DE LA HIPOCRESIA

EDUCACION REPUGNANTE

CASTIGOS BARBAROS, PLACERES INNOBLES

(Continuacion)

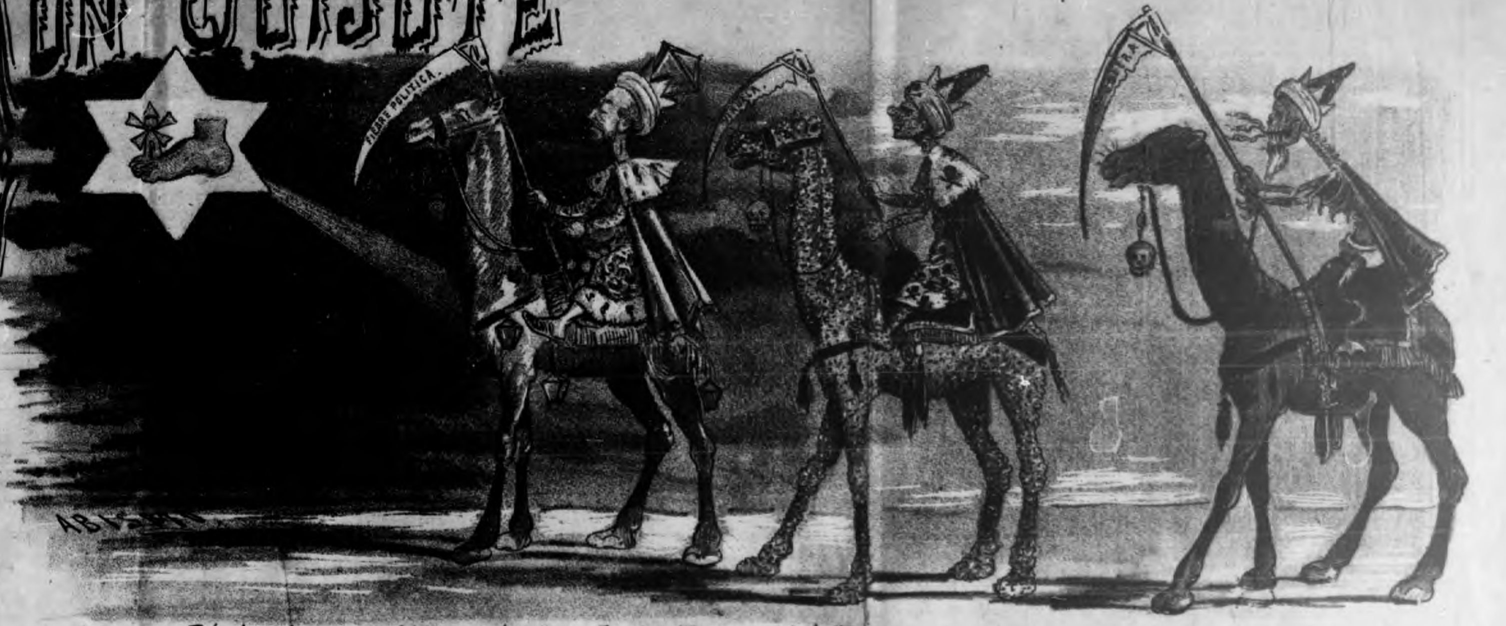
Os invitaba á penetrar en ese establecimiento y vamos á hacerlo por mas que para ello tengamos que tomar las precauciones necesarias, usando del mejor de los preservativos para que no nos vuelque la atmósfera que allí se respira y que padres mal aconsejados hacen respirar á sus hijos.

En los sombrios corredores, se ven furtivas las sombras de los espias, que marchan siempre de á dos para delatarse el uno al otro en casos necesarios.

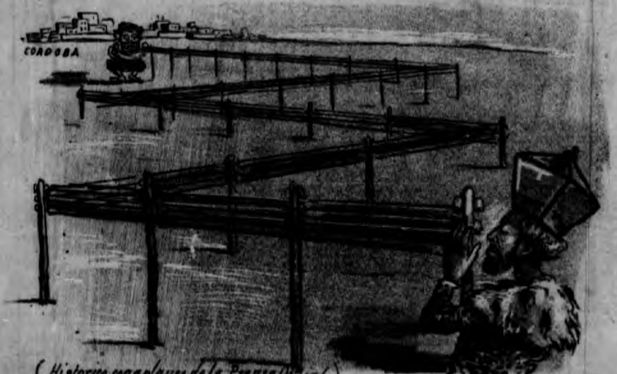
DON QUIJOTE

Es permitido poner este número en las vidrieras y venderlos por las calles

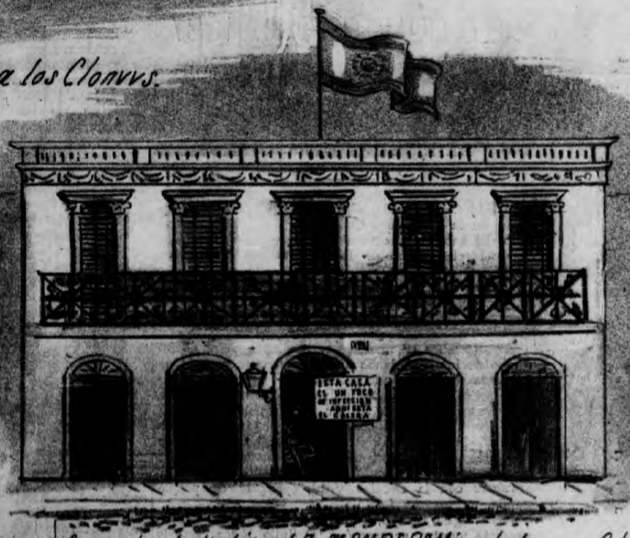
Las situaciones sérias y dificiles, no se hicieron para los Clonvvs.



Picio, Adan y Compañia. Los Reyes Magros del dia.



(Historico, con aplauso de la Prensa Oficial.)
—¡Che! hermanito, No tengas miedo al Cólera, solo ataca á los locos y á los atorrantes (Despacho telegráfico de B. Aires á Cordoba.



Casa donde habita el Ex.mo S.or D.r D.n Miguel Juarez Celman Presidente de la República Argentina y cordobes.

Tajes, barriendo los microbios Santistas

Hueleme que va haber palos.

Los amigos del Presidente adoptan precauciones para visitar en su casa a S.E

Este reloj regalado á D.n Quijote marca la hora y la prosperidad de "LA ABUNDANCIA."

Con el nuevo Directorio habrá Atalivas felices y se quedará el Comercio con tres cuartas de narices.

Es la hora del recreo.

Niños de distintas edades vagan en grupos ó de *dos* en *dos* por aquellos claustros.

El *reverendo padre Magendi*, Director ó *delegado*, circula de un lado para otro recibiendo delaciones ó imponiendo castigos.

Se oyen gritos lastimeros.

No es nada, nadie se conmueve, nadie fija en ellos la atencion:—es un niño á quien una de esas bestias está castigando *corporalmente*. Al dia siguiente no se presentará en clase, se encontrará *indispuesto* (!)

Allí hay otro niño encerrado en *un calabozo* y castigado á alimentarse con pan y agua... y eso si se acuerdan de dárselo...

Otro arrodillado sobre las duras piedras.

Otro F. A. que acaba de recibir duros golpes... y que clama por su madre.

En cambio ved aquel grupito. Son los *preferidos*, por los que los *reverendos padres* tienen las mayores consideraciones al estremo de que hay quien asegura que hasta velan su sueño pues no fué raro encontrarlos en las horas nocturnas á la cabecera... ó á los piés de sus camas.

Guay de quien toque á esos niñitos!... Están tan delicados!... Ved en sus fisonomias tristes y amarillosas; sus miembros debilitados!... Hay que ser compasivos con ellos y... quererlos mas que á los demás.

El *reverendo padre* Permas, que posee la obesidad de un cerdo cebado para *Noche-Buena*, los contempla con *angelicales* miradas, como pudiera un gloton contemplar un pavito trufado de quien ya se ha comido un pernil!... En cambio sus ojos se ponen hoscos y el entrecejo se le frunce, si mira á aquellos otros en cuyas fisonomías se demuestra la rebelión de sus sentimientos contra las *delicadezas* del cuerpo, las enfermedades de la carne y la pasion y humillante obediencia. Por supuesto, esos muchachos *soberbios* hay que tratarlos con rudeza, hay que estar sobre ellos para dominar sus *malas voluntades* y obligarlos á ser *buenos, dóciles* y *obedientes*.

Vedlo al *reverendo* Sandiler, especie de lobo flaco, mezclado con zorro, temor de los *indóciles*, especie de *guardian*, con el rostro demacrado, su nariz larga, jóven aun preparada la mano para los atroces castigos ó las *dulces caricias*. Ese parece que tiene varias misiones y entre otras la de verdugo. Ya llegará el momento en que lo presentemos ejerciendo su oficio.

En la descripcion que los Dres. Tello y Ramirez hacen de ese establecimiento se olvidaron ó no les permitieron consignar la parte que allí existe dedicada á los *placeres* de los *reverendos padres*.

Billares, mesas para jugar al tresillo, á la malilla. al burro, á... los cuarenta juegos de cartas.

Una despensa y bodega bien repleta ....

Y esto por lo que se refiere á pasar las horas ordinarias, que en cuanto por las extraordinarias tienen en San José de Flores un edificio *muy cuco*, donde pasan las horas en los dias domingos mientras el reverendo padre Sandiler se queda al cuidado del tierno rebaño; es decir, al cuidado de los desobedientes, indóciles, rebeldes contra la pasiva obediencia... que por lo que se refiere á los delicaditos, de miembros debilitados, de ojos tristes y vaguedades en la mirada, á esos se los llevan...! á tomar el aire, á distraerlos, á hacerlos entrar en calor y fortalecerlos.....

Uno de esos dias en que Sandiler se habia quedado al cuidado de los rebeldes, el niñito, cuyo retrato hemos dado, y cuyo nombre no damos por habérnoslo pedido la familia, se encontraba en el patio con otros niñitos, jugando.

Sandiler *acompañado de su compañero*, se presentó allí en el momento en que ese niñito disputaba con uno de su misma edad.

La mirada de ave de rapiña del reverendo padre cayó sobre él..... Era uno de los *grandes rebeldes* y la ocasión se le presentó propicia para castigarlo.

Fuése á él y zamarreóle bruscamente.

El niñito se volvió y con la naturalidad propia de sus años le dijo.

—Yo le voy á contar á mamá que Vd. me ha pegado.

(Continuará.)

LANZADAS

Como si fueran bienes de difunto Palmerin anda repartiendo los palacios escolares para hospitales.

Y diga, Palmerin, ¿por qué no ofrece con el mismo despredimiento el suyo?

Palmerin es el hombre mas generoso del universo-mundo, pero con lo ageno.

Cuando hasta Wilde le ha tenido que poner un tapon en semejante sitio para que deje de derrochar....lo que no le pertenece!

Como estarán las cosas de arregladas que despues de tres meses se acuerdan de que los enfermos de cólera *deben ser declarados* á la asistencia.

Lo que quiere decir que antes no lo eran.

El Señor Diógenes Decoud ha escrito un meditado artículo sobre la muerte del colérico.

El Señor Decoud deberia meditar ahora sobre la muerte del cólera. Primero: el efecto y despues la causa pues está de moda de que debe ser primero la forma que la materia.

Don Miguel Goyena ha renunciado á ser interventor del Banco en la Capital de la Provincia.

Hace bien, D. Miguel. Por allá hay poco que intervenir . . . y sobre todo el sueldo no corresponde á tantas molestias.

Desde que á Sarmiento lo han nombrado Presidente de cualquier cosa anda creyendo que es Presidente de la República.

El dia menos pensado lo va á mandar preso á Celemin.

Y qué de estraño tendrá? ¿No ha mandado preso Celeminá nuestro repartidor?

—Caballero, me permite vd. que lo felicite.

—Con mucho gusto: ¿y por qué me felicita vd?

—Por que he llegado á saber que lo han nombrado Presidente de una sociedad caritativa . . . Y como la caridad bien entendida . . .

Dos ricachos.

—Cuánto da, señor Pereyra?

—Apunte veinte mil nacionales? tómelos.

—Y vd. señor Lezama?

—Apunte veinte. . . nacionales y venga á fin de mes á cobrarlos.

—Qué haces chico?

—Yo? nada: morirme de hambre. ¿No ves lo flaco que estoy?

—Pues anda á ofrecer tus servicios á la Asistencia pública y ya veras como engordas.

Sarmiento ha mandado que se mande la ambulancia de la sociedad protectora á Mendoza.

Esto se llama estar en lo justo, Sarmiento trata á los mendocinos casi con las mismas consideraciones que á los animales.

—En qué se parecen Sarmiento y Alvear?

—En lo locos.

—No. En que ambos disponen de los bienes agenos para darse corte. El uno de los del Municipio y el otro de los de la Sociedad protectora.

—Dígame, compadre, si yo me enfermo del cólera ¿qué hacen de mis muebles?

—Se los incineran á V.

—Se los ... qué?

—Se los queman.

—Y quién paga eso.

—La incineracion?

—No, los muebles.

—El espíritu Santo.

—Canastos? y anda pidiendo que uno se declare colérico con el caritativo fin de dejarlo desnudo!...

La Asistencia Pública le ha pedido fuerza armada al Ministro de la Guerra.

Malo.

Si pensarán fusilarnos?

El Dr. Pena comunica á la Asistencia:—Tantos *casos* entrados hoy:

Y debajo de su firma, con letras muy chiquitas que parecen microbios:—*Y tantos cadáveres para cremar.*

De esto último no se le dice nada al público, que está creyendo... lo que no hay.

Reflexiones de un microbiologista:

—V. sabe para qué han inventado los médicos eso del agua hervida?

—Su intringulis debe de tener.

—Pues para hacer venir los vómitos.

—Quiá.

—Le digo á V. que si. Hombre, cuando yo tomo alguna *cuartcada* y quiero echar las tripas me zampo al estomago una jarra de agua hervida y santo remedio?

—Luego V. cree.

—Que cuando vienen los vómitos cólera tenemos y como los médicos quieren que lo tengamos........

—El director de la Asistencia pública está empeñado en fundar otro matadero.

—Matadero.

—Vamos al decir. Está buscando terreno donde poner otra casa de aislamiento.

—Entre las cosas que ofrece Monseñor para enviar á las provincias infestadas está una remesa de curas.

—Y qué van á hacer por allí?

—Hombre, ayudarlos á *bien morir*. ¿Quiere V. que esas pobrecitas almas se vayan al otro mundo sin confesion?

—Y cuánto se cobra por confesion?

Yo digo:—Para enterrar un difunto se anota su nombre en el registro civil.

Y los que incinera el Dr. Pena, ¿donde se anotan.

Ya apareció aquello!

Los señores diletantes se ofrecen á dar conciertos para auxiliar á los coléricos.

Música celestial!

Se susurró por ahí que en casa del Presidente se habia producido un caso sospechoso en uno de sus sirvientes.

Fué lo bastante para que el Director de la Asistencia pública, el Presidente de la Cruz Roja Palmerin y aun Monseñor, acudieron al trote.

Lo que es ser Presidente!

Si hubiese sido en casa de algun modesto trabajador mucho hubiesen hecho con mandar el carrito de la casa de aislamiento.

—Es indudable que en Córdoba las cosas deben hacerse al revés.

—Por qué?

—Pero no vé á ese Coronel Cuenca que ha sido gefe de policía en aquella provincia, que ahora lo es de la Capital.

—Qué hace?

—Todo al revés. Se prohibe vender fruta y el dia menos pensado lo vamos á ver con su canasto en la mano vendiendo duraznitos de la vírgen...

Se prohibe vender helado, y no hay esquina en que no se vea á algun *bachicha* con su heladera.

El mismo prohibe el espendio de placeres despues de las doce y yo lo he visto despues de las doce...

—Chiton!

A. Daumas le agrademos
Sus cigarros escelentes,
Y las gracias le daremos
Como personas decentes.

Pensando Sancho poner una Botica en el porvenir, tiene preparados los caldos y vacunas siguientes para la cura de todas las enfermedades y microbios follones:

Un frasco con: vacuna anti-balística.
Un tarro de: vacuna anti-bolsística.
Un pomo de: vacuna anti-colérica.
Una botella de: vacuna anti-contagiosa.
Una damajuana de: vacuna anti-diftérica.
Una jarra de: vacuna anti-febrífuga.
Una anfora de: vacuna anti-fermentativa.
Una tinaja de: vacuna anti-famélica.
Una botija de: vacuna anti-Galénica.
Una redoma de: vacuna anti-micróbica.
Una bordalesa de: vacuna anti-miasmática.
Un balde de: vacuna anti-morfíbica.
Una retorta de: vacuna anti-rabífica.
Un botellon de: vacuna anti-Palmerítica.
Una lata de: vacuna anti-política.
Un caldero de: vacuna anti-pútrida.
Un tiesto de: vacuna anti-tífica.
Una fuente de: vacuna anti-tísica.
Una jofaina de: vacuna anti-virulenta.
Un tubo de: vacuna anti-variolosa.
Una copa de: vacuna anti-parasitaria.
Una sopera de: vacuna anti-zimótica.
Un estanque de: vacuna anti-juarística.

Estas sustancias inoculadas y cultivadas por el procedimiento de Sancho preservan de todos los males.

Agencia General y Casa de Cambio

DE

EUGENIO PUENTE Y Cª

CALLE 50 ENTRE 5 Y 6—SAN LUIS 124

Compra y venta de casas, terrenos y quintas.
Cobranzas de alquileres con módica comision.
Compra y venta de toda clase de papeles de crédito.
Salon de lustrar calzado.

Calle 50 entre 5 y 6—San Luis 124

LA PLATA.

Imp. de LOS ESTUDIANTES, Calle Perú 297.